

que sus Apóstoles con la mansedumbre de ovejas triunfasen de la fiereza de los lobos.

Emblema 33: símbolo: un Halon vistosísimo formado de la misma manera que el iris, esto es, por los rayos que salian del símbolo de la Divinidad. Leyenda: *Decor á lacrymis*; ilustrada la idea en la siguiente

## DECIMA.

¿ Ves de ese Halon la hermosura ?

Pues su origen son del suelo

Tiernas lágrimas, que el cielo

Ha elevado á tanta altura.

¡ Ah ! ¡ lágrimas ! ¡ Qué ventura

Es ! ¡ O ! saber derramaros !

El cielo sabrá enjugaros,

Y sabrá siempre que quiera

Elevaros á la esfera,

Y en Halones transformaros.

Emblema 34: este último emblema es el que se puso sobre la puerta de la vivienda del Noviciado: su pintura representaba una embarcacion, que en una furiosa tempestad se veía á pique de perderse: la tripulacion afanada la estaba descargando para libertar la vida. Decia la leyenda: *Unum est necessarium*. Documento de la mayor importancia que dió Jesucristo á la activa y officiosa Marta. Se amplificó toda la idea en el siguiente

## SONETO.

En triste caso y en contraste fuerte

Puso el mar borrascoso á un navegante:

O ha de vivir qual pobre mendigante

O ha de morir ahogado: ¡ dura suerte !

Pero él aunque turbado, luego advierte  
Que el que se halla en conflicto semejante  
Debe perder la mercancía importante  
Por no dar en los brazos de la muerte.

Así aquel, que á la vida deliciosa  
La del Claustro gustoso ha preferido,  
Una ganancia abandonó dudosa

Al mundo sepultando en el olvido,  
Y sin duda en la vida religiosa  
El uno necesario ha conseguido.

## SIGUEN LAS DEMAS PIEZAS LITERARIAS.

*Deducis ad inferos & reducis.*

## A la Magestad suprema de Dios.

## SONETO.

No es ya, Señor, oculta, es bien notoria  
La conducta que observas quando quieres  
A los tuyos probar, sus propios seres  
¡ O, y cómo los confundes con la escoria !

Todo es humillacion. ¡ Pero qué gloria,  
Si quando ya probádoslos hubieres  
Los sacas del crisol á los placeres  
De una alma que ha lugar en tu memoria !

Estoylo viendo por mis propios ojos:  
Contemplo hoy en tu amada Compañía  
¡ Qué de rosas brotar de sus abrojos !

Huyó la noche y la melancolia  
Y ¡ qué hermoso dia hacen sus enojos  
Convertidos en triunfos de alegría !

## Al Sr. Pio Séptimo.

## SONETO.

O tú, que del Olimpo recobrado  
Las llaves has, y logras en el suelo  
Aquella autoridad, que el mismo cielo  
Reconoce y admira con agrado.

Los triunfos de que vuelves coronado  
Por tu constancia, excitan hoy tu zelo  
A superarlos, y es el grande anhelo  
Que exálta el trono á que eres exáltado.

Si otro no hubieras hecho que de Ignacio  
El zelo suscitar casi extinguido  
Bastara á hacer eterna tu memoria,

Y la tierra sería muy corto espacio  
Para tu nombre que hasta el cielo erguido  
Sus orbes todos llenaria de gloria.

## Al augusto Fernando Séptimo.

## SONETO.

Dulce Fernando en el taller penoso  
Del sufrimiento por un Dios formado  
Para solaz y aliento de tu amado  
Reyno, en un siglo el mas calamitoso:

Ya del taller saliste, y tan ayroso  
Que el amor de los pueblos te has llevado,  
Si bien tú de ellos mas enamorado  
Solo en su dicha encontrarás reposo.

Pero bien puedes ya congratularte  
De que tienes la dicha asegurada  
Al celestial abrigo de un baluarte,

Qual es la Compañía, que á tu llamada  
Vuelve hoy á enarbolar el estandarte  
De la paz en dos mundos destronada.

Al Exmô. Sr. Duque de Montemar, Presi-  
dente del Consejo de Indias, por haber pro-  
puesto al mismo Tribunal, que pidiese á S. M.  
el restablecimiento de los Jesuitas.

## ODA.

¿ Ves aquel industrioso  
Hortelano, que un árbol escogido  
Ha sembrado, y curioso  
Contempla los arbustos que han crecido,  
Como se alegra, qual si coronados  
Los viera ya de frutos sazonados?

Y los que en esos frutos  
Interesados son, como bendicen  
Al que tales tributos

Sacar del suelo sabe? Y ya predicen  
Las bendiciones con que el alto Cielo  
Quieren que pague su gracioso anhelo.

Pues á nadie se esconde  
Ser tú, ó gran Duque, el hábil hortelano,  
Que en el huerto, de donde  
México se abastece, por tu mano  
Echaste la semilla, ¡y qué fecunda!  
De una felicidad que en tí redunda.

Ella va á hacer tu gloria  
Mas inmortal, que en bronce si esculpida

Se notase la historia  
De una acción, que no tiene parecida,  
Y que en pechos tan nobles bien grabada,  
No hay fuerza porque pueda ser borrada.

¿Por qué congratularte  
No podrás con un pueblo sorprendido  
De la prudencia y arte

Con que por tí se admira enriquecido  
De una semilla, por fatal zizaña,  
Ya sufocada en una y otra España?

México tan gozosa

Ve sus renuevos como agradecida,

Y como que no hay cosa

De que pudiera estar mas complacida:

¿Quales serán sus votos? No es decible;  
Pero ya el Cielo te lo hará sensible.

Al Supremo Consejo de Indias, por haber  
pedido á S. M. el restablecimiento de los  
Jesuitas en estos Dominios.

## OCTAVAS.

Senado augusto, á quien Astrea en España  
Las balanzas confió de un nuevo mundo,  
Si mostrado siempre has que no se engaña  
Fiando de tí la diosa, y del profundo

Juicio, que es tu carácter, hoy apaña  
Tales tu zelo pruebas, que fecundo  
De bienes órgano y felicidades,  
Vas el ídolo á ser de las edades.

Pero entre tanto, lo que mas gozoso  
Este orbe tiene, y mas á tí obligado,  
Es tu empeño en hacerlo tan dichoso,  
Que aun en su seno tenga, y no sellado

Un manantial de bienes abundoso:  
Y tal que por tu zelo restaurado  
Va á fixar en dos mundos tu memoria,  
Y á tí á colmarte ¡ó Dios! de quanta gloria.

Al Exmô. Sr. Virey.

## SONETO.

No solo aquellos triunfos que ha adquirido  
Vuestro brazo en la guerra formidable  
Han de hacer para siempre memorable  
La época en que el Gobierno habeis regido:

Nuestra restauracion, que habeis querido  
Favorecer benigno quanto es dable,  
Será un blason glorioso y perdurable  
Que libre vuestro nombre del olvido.

La Compañía se ve restablecida  
En estos paises fértiles y vastos,  
Y á vuestro zelo está reconocida:

Olvidará sus pérdidas y lastos,  
Votos al Cielo hará por vuestra vida,  
Y vuestro nombre vivirá en sus fastos.

Al Illmô. Sr. Arzobispo.

## SONETO.

Aquel mismo estandarte que en Manresa  
En éxtasis vió Ignacio figurado,

(40)

Y fué por él en Roma tremolado  
Ayudándole Paulo á la alta empresa,  
Es el que en este dia, despues que opresa  
La Compañía gran tiempo ha suspirado,  
Vuelve á erigirse baxo de un Prelado  
Que tanto en sus aumentos se interesa.  
Vuestro zelo, piedad, prudencia y arte  
Para alcanzar Ignacio esta victoria,  
Han tenido sin duda mucha parte:  
Y sus hijos, en medio de tal gloria,  
Jamás han de mirar á su estandarte  
Sin bendecir tambien vuestra memoria.

### A la Real Audiencia.

ODA.

Senado ilustre, que de la alma Astrea  
Con sábias manos riges la balanza:  
Hijos de Témis, ante quien el crimen  
Tímido calla:  
Con vuestra ayuda vuelve ya á erigirse  
El estandarte, que Jesus sostiene  
Siempre lucido, siempre victorioso,  
Íncrito siempre.  
Vuestros esmeros mucho han contribuido  
A esta obra santa, provechosa al mundo,  
Y así alcanzasteis parte en el glorioso  
Célebre triunfo.  
Por esto inquieta la parlera diosa  
Vuestro gran zelo publicar desea,  
Y para hacerlo por el orbe todo  
Rápida vuela.

(41)

Y la familia del piadoso Ignacio  
Agradecida, los favores vuestros  
Dentro de su alma guarda en los profundos  
Íntimos senos.

### Al Illmô. y Venerable Cabildo eclesiástico.

*Sáficos adónicos.*

Asamblea santa que en el templo haces  
Al Rey de Reyes cotidiana corte,  
Eres muy digna de que te tributen  
Máximos loores:  
Tú suplicaste al Séptimo Fernando,  
Que de Loyola la sagrada prole  
Te devolviera para demostrarle  
Dulces amores:  
Y tambien muchos de tus individuos  
Han concurrido con empeño noble  
Para que breve Casa de Jesuitas  
México logre.  
Tú... mas es justo, del amor que tienes  
A los Jesuitas, que el elogio corte,  
Porque me faltan para el desempeño  
Métricas voces.  
Mas los Jesuitas, como agradecidos  
Por lo que ayudas á ilustrar su nombre,  
Harán que el tuyo se eternize en mármol,  
Pórfido y bronce.

(42)

A la sagrada Compañía de Jesus,

*Ecce vir luctabatur cum eo usque mane.*

SONETO.

¡Qué necesidad! ¡qué arrojo! ¡qué atentado!  
¡Luchar con Dios! ¿quien tal ha concebido?  
Lo cierto es, que este caso ha sucedido,  
Y aun mas: quien á Dios venza ya se ha dado.

¿Quien fué sino el intrépido esforzado  
Que aquella noche gana á Dios vencido?  
Un mortal, sí, un mortal. Jacob ha sido  
El que un triunfo como este se ha alcanzado.

Sea parabien Jacob: mas juntamente  
Sea parabien Jesuitas, pues vencisteis  
Como el Patriarca al Dios Omnipotente:

Ya con vuestra oracion ceder le hicisteis:  
Salga la Aurora y ella eternamente  
Ponga fin á la noche en que estuvisteis.

A la misma sagrada Compañía.

SONETO.

Despues de aquel diluvio formidable  
Que convirtió la tierra en un desierto,  
Solo Noe y su familia hallaron puerto  
Salvándose en una Arca memorable:

Comenzó á parecer la tierra amable  
Y del suelo hasta entónces descubierto  
Les traxo una Paloma signo cierto  
De que paz gozarian inalterable.

Sagrada Compañía, respira, alienta,  
Mira en Noe y su familia tu figura:

(43)

La tierra de aguas ha quedado exenta  
Pues de tribulacion te ves segura  
Y Fernando la oliva te presenta  
Con que anuncia eternal tu paz futura.

A la misma.

*Portu se condidit alto.*

SONETO.

Enmedio del mar alto y proceloso  
Un baxel estoy viendo combatido:  
Ya en su profundo seno lo ha absorbido....  
Ya lo arroja hasta el cielo el mar undoso....  
Ya lo arrebató el aquilon furioso....  
Ya un viento favorable lo ha batido....  
Su proa para la tierra ha dirigido....  
Ya llega.... ya tomó puerto dichoso.

Compañía de Jesus, ¡qué abatimiento  
Sufriste de mil males agitada!  
¡Ay! ¡Quanto se apuró tu sufrimiento!

Mas ya aquella tormenta es acabada:  
Pio Séptimo te dió propicio viento  
Y en el puerto de Roma estás anclada.

A este Real y mas antiguo Colegio.

SONETO.

Sea parabien Colegio venturoso:  
Tú, por los cielos eres escogido  
Para ofrecer el puerto de reposo  
A un Cuerpo de mil males afligido.  
Tu protector ilustre y generoso

(44)

Excederse á sí mismo ha conseguido,  
El se vá á separar del cargo honorso  
Que hasta aquí habia en los tuyos exercido:  
Mas al dexarlo logra su prudencia  
Que no mires en lágrimas trocada  
Aquella inexplicable complacencia,  
Que inundó á tus alumnos á su entrada,  
Pues si te hizo feliz con su presencia  
Dexa al partir tu gloria asegurada.

DECIMA.

Dios que dió el sér á María  
Recibió del seno de ella  
Un nuevo sér: ¡ó que bella  
Y rara sabiduría!  
De Jesus la Compañía  
Que es su fiel imitadora  
Dió el ser como fundadora  
A este su antiguo Colegio  
Y en su mismo seno régio  
Un nuevo sér recibe ahora.

EPIGRAMA.

*Nascentem Phoebum laeta cum voce salutat  
Lumine dum grato florida ridet humus.  
En Socios Jesu novo splendore coruscos:  
Ipsorum proles, excipe, lucis amans.*

EPIGRAMA.

*Gaudentes nautae post nimbum ad littora tendunt  
Accessumque notat laeta caterva sinu.  
Mexicus exultat fêstis nunc plausibus ampla  
Nam Jesu Socios portus amicus habet.*

(45)

INSCRIPCION.

D. O. M.

OMNIVM. ORDINATORI. PROVIDO

QVOD. OLIM

ADVERSVS. FIDEI. IMIMICOS

MIRABILI. CONSILIO

INCLITAM. IESV. SOCIETATEM

NASCI

AC. PENE. EXTINGTAM

DIFFICILLIMIS. HISCE. TEMPORIBVS

HOC. SOLO. FORTVNATIS

ADVERSVS. RELIGIONIS. HOSTES

MVLTO. PERNICIOSIORES

COMMVNI POPVLORVM. PLAVSV

RENASCI

MIRABILIVS. PROVIDIT

REG. ET. ANTIQ. S. ILDEFONSI. ALVMNI

GRATIAS. IMMORTALES.

Adviértase que algunas de estas piezas, bien que muy pocas, por la estrechez del tiempo no se pusieron en los adornos del Colegio.

G